

quotations and references in al-Dimashqī's response are shown in the footnotes, those in the Cypriot's letter are, instead, given only in the index at the end of the volume. Although a very minor difficulty, perhaps it would have been easier for the reader had they been uniform.

A few sporadic observations: pp. 192, 194, 196, 198, 200, 210, 216 read نكتة instead of نكتة meaning 'a subtle remark, point of discussion'; p. 260 line 3 read قار الوها instead of قار الوهي which could be translated as 'permanently weak, i.e. impotent'; p. 158 line 11 read آتهم instead of أتهم. Some confusions with *hamza*: p. 336 line 15 read إحدى instead of إحدى; often the initial *hamza* is missing such as in إسرائيل, إبراهيم, إسماعيل (pp. 162, 164, 172, 240, 252, 296, 308, 348, 356, 358, etc.). Although throughout the book the Middle Arabic replacement of *hamza* by *yā'* has been corrected in accordance with the standard classical Arabic, there are some inconsistencies in writing مائة. Sometimes it is left as مائة (pp. 72, 76, 100, 118, 248, 264, 274, 278, 308, 386) and sometimes we see the corrected version of مائة (pp. 150, 154, 170, 182, 320, 356).

Overall, the book makes a very useful contribution to the understanding of Christian-Muslim intellectual exchanges in the Middle Ages, more specifically those in the period of the crusades. It is highly informative about the content of the Christian-Muslim polemics, the methodology used, and arguments developed by both sides. This well organized volume of the critical edition and translation of the medieval texts provides a clear account of the historical data, thereby helping the general readership to understand contemporary issues relating to this area.

LEJLA DEMIRI
University of Cambridge

EPALZA, Mikel de (coord.), *Traducir del árabe* (Barcelona: Gedisa Editorial, 2004), 340 pp. ISBN: 84-9784-001-1.

Toda tarea traductológica requiere una labor introductoria de estudio de los dos universos culturales involucrados, en este caso, el árabe y el español. Dicha labor ha sido desarrollada por los participantes en el presente volumen a lo largo de sus ocho capítulos, cada uno de ellos dedicados a un aspecto específico de la traducción especializada, tal y como se señala en la presentación del libro (pp. 13-15). Esta presentación esta seguida de un útil listado de los autores (pp. 16-

18) que han intervenido en la creación de esta edición, todos ellos de la Universidad de Alicante, a excepción de Concepción Vázquez de Benito, de la Universidad de Salamanca, Joaquín Lomba, de la Universidad de Zaragoza y Rosa-Isabel Martínez Lillo, de la Universidad Autónoma de Madrid. Asimismo, se ofrece también un breve resumen de las actividades más destacadas de todos ellos con el fin de que el lector, en caso de que lo desee, conozca algo más de los mismos.

El primer capítulo (“Introducción general a la lengua árabe y a su traducción al castellano”, pp. 19-42), de la mano de M^a Jesús Rubiera Mata, y subdividido, a su vez, en nueve apartados, supone una introducción, de carácter general, sobre la existencia de gramáticas y diccionarios existentes dedicados a la enseñanza de la lengua árabe hasta el siglo XX, así como las traducciones que también desde antaño se han realizado desde la lengua árabe al castellano y viceversa, pese a no haber aún una metodología traductológica propia ya estipulada. Tras justificar la elección de la lengua árabe literal frente a cualquier otro tipo de lengua árabe dialectal, Rubiera realiza un estudio de las principales diferenciaciones entre la lengua árabe y la española, como son los rasgos morfosintácticos y los léxicos.

Sigue ahora una serie de capítulos específicos centrados en los distintos ámbitos de la lengua árabe y en sus traducciones, como es el caso del segundo capítulo (“Especificidades religiosas de la lengua árabe y sus traducciones”, pp. 43-106), apartado desarrollado por el coordinador del presente volumen, Mikel de Epalza. El autor analiza varios aspectos de la traducción religiosa del árabe al español ofreciendo numerosos ejemplos de estrategias y problemas de la traducción. La principal diferencia entre ambas lenguas, en cuanto a la traducción, radica en sus contextos socio-religiosos y culturales. Si la lengua árabe está plenamente influenciada por la cultura islámica, no lo está menos el castellano por el cristianismo, punto de partida de los problemas específicos que surgen en esta labor traductológica. Puesto que el Corán es el prototipo de texto religioso en lengua árabe, son normales las numerosas traducciones a diversas lenguas que de él se vienen haciendo, traducciones que se encuentran con problemas de comprensión del léxico y problemas traductológicos. Los ejemplos de Epalza oscilan entre textos del Corán traducidos, donde se observa claramente la influencia islámica, a textos teológicos difíciles de traducir por la polémica religiosa tradicional entre el islam y el cristianismo, pasando por textos literarios influenciados nuevamente por el Corán.

El tercer capítulo (“La historiografía arabo-islámica clásica y sus traducciones”, pp. 107-141), de Eva Lapidra, propone un acercamiento a este tipo de traducciones donde se produce un gran distanciamiento temporal entre la cultura de origen y la receptora. Tras comparar la labor de la historiografía clásica árabe con la labor desarrollada por sus traducciones al castellano en época más tardía, Lapidra se centra en varios ejemplos específicos de traducción donde analiza los aspectos puramente lingüísticos del texto, esto es, los elementos morfosintácticos, semánticos y estilísticos que han llevado a plantear problemas de traducción del árabe al castellano, para pasar posteriormente al estudio de los aspectos extralingüísticos, es decir, entre otros, la dimensión pragmática fundamentalmente de ambos textos. Por último, la autora ofrece un listado bibliográfico de fuentes con las siglas empleadas en dicho capítulo, muy útil para los especialistas en este ámbito (pp. 138-141).

M^a Jesús Rubiera Mata analiza en el cuarto capítulo del volumen (“La traducción de la literatura árabe clásica”, pp. 143-164) los principales elementos a tener en cuenta al traducir una obra literaria clásica del árabe, como son los contextos temporales, culturales y sociales, entre los que cabría mencionar a los nombres no connotativos, los cultemas y los arabismos además de los elementos fónicos, muy característicos en la tradición literaria clásica árabe. A continuación, la autora propone un ejercicio de traducción de un fragmento de *La epístola de los genios*, del conocido poeta cordobés Ibn Šuhayd, partiendo del estudio de las versiones de tres arabistas, así como de sus estrategias de traducción y ofreciendo una nueva traducción del fragmento que viene justificada por razones pedagógicas.

El siguiente capítulo (“Traducción y transmisión de las ciencias y las técnicas árabes, la medicina y la dietética”, pp. 165-213), de Concepción Vázquez de Benito, ofrece un amplio análisis de los principales problemas de traducción que se presentan ante un texto de semejantes características, no sólo problemas de significado, como pueden ser la polisemia de ciertos vocablos, el empleo de elementos lingüísticos que precisan significados o incluso la existencia de un corpus autónomo de vocabulario específico, sino también problemas del léxico tan técnico empleado en algunos escritos. Tras determinar el criterio de traducción que se va a adoptar, en este caso, el uso de términos técnicos al castellano medieval, con el fin de que el texto traducido sea comprendido en su período histórico, la autora añade

varios ejemplos prácticos de traducción de textos técnicos del árabe al español para, posteriormente, explicar algunos problemas de transmisión que plantean estos textos. Finalmente, Vázquez realiza un detallado estudio de los recursos morfológicos, sintácticos y estilísticos del lenguaje médico, así como de las comparaciones y las metáforas más usadas en la lengua médica árabe.

El capítulo sexto (“La traducción del derecho árabe. Planteamientos y propuestas, pp. 215-259), escrito por E. Lapiedra, comienza con una distinción entre el derecho árabe y el derecho islámico para pasar, posteriormente, al estudio de la problemática de la traducción jurídica, cuya base fundamental es la necesidad de una interpretación. A continuación, la autora ha elegido tres tipos de textos (actos y resoluciones judiciales, textos legales y documentos contractuales) mediante los que analiza y compara las características del lenguaje jurídico árabe con sus correspondientes traducciones al lenguaje jurídico español.

Joaquín Lomba reflexiona, en el penúltimo capítulo (“Traducción de textos filosóficos del árabe al castellano”, pp. 261-294), sobre estas traducciones de textos filosóficos que se podrían agrupar en cuatro tipos diferentes de textos: escritos morales y éticos, o de simple educación, de estética o de filosofía amorosa, dentro del *adab* en general; tratados semi-místicos, iniciáticos, gnósticos, de *ḥikmah*, *‘irfān*, *iṣrāq* y otros; el *kalām* y el *fiqh*; y, por último, la *falsafah*, que la hacemos equivaler con la filosofía griega. Ya que la traducción de los textos filosóficos árabes se somete a las mismas reglas que los textos científicos, Lomba señala únicamente aquellos rasgos característicos y propios de los textos filosóficos. De esta manera, el autor estudia distintas consideraciones de la filosofía arabo-islámica que ayudan a la correcta interpretación de sus textos, como son las relaciones entre la *falsafah* musulmana y la religión; algunas corrientes de pensamiento filosófico que se mantuvieron al margen de la religión, como fue el caso de la *zandaqah*; la dimensión diacrónica a través de los siglos de los textos filosóficos y la evolución que tienen en su uso y semántica; y, por último, las dos características que la lengua árabe de los textos filosóficos tiene en esencia y origen: por un lado, la unión íntima de la idea expresada y la praxis y, por otro lado, el hecho fundamental de que el árabe es una lengua concreta, rasgo muy lejano al concepto abstracto de la filosofía árabe islámica. Seguidamente, Lomba analiza los diferentes usos del verbo ‘ser’, tan frecuente en los textos filosóficos, como verbo copulativo, verbo

existencial y verbo de acción. Para concluir, ofrece varias consideraciones importantes al traducir los textos filosóficos, seguidos de un breve listado de diccionarios filosóficos árabes. Así, señala, por un lado, la diferencia entre las formas de lenguaje, la indoeuropea y la semítica o, más concretamente, la árabe y, por otro lado, la estructura topológica y espacializante del pensar y del hablar indoeuropeos.

El último capítulo (“La traducción de la literatura árabe moderna”, pp. 295-340), de Rosa-Isabel Martínez Lillo, proporciona un estudio de los diferentes tipos de textos pertenecientes al amplio grupo de la literatura moderna, como son la prosa, el teatro, la poesía y la prensa escrita. En cuanto a los textos en prosa, la autora señala algunas consideraciones importantes al traducir dichos textos, tales como el título de la obra, los sustantivos y los adjetivos, el verbo y algunos aspectos de carácter sintáctico, como son las conjunciones, las partículas, los signos de puntuación e, incluso, las frases hechas. Tras este primer estudio, Martínez nos ofrece un texto narrativo traducido del árabe al castellano en el que se ejemplifican estas consideraciones de manera general. Por lo que respecta al teatro, la autora presta de nuevo atención a la traducción del título, además de atender al léxico técnico, es decir, a los principales términos utilizados en el ámbito teatral, esto es, tecnicismos para los que se emplean normalmente términos árabes, aquellos que hacen uso tanto de términos árabes como extranjerismos, los que están compuestos de un término árabe y un neologismo, aquellos creados a partir del árabe con un sentido nuevo o a partir de una nueva raíz árabe y, por último, los extranjerismos propiamente dichos. Asimismo, añade un nuevo ejemplo didáctico que resume lo anteriormente expuesto. En referencia a la poesía, además de centrarse en el título, también presta atención a ciertos aspectos formales de la adaptación y la concordancia, al igual que a algunos aspectos conceptuales, como son los sentimientos de ‘extrañeza’ y exilio que se producen en algunos poetas y que están presentes en sus poemas. Antes de ofrecer un ejemplo final, Martínez clasifica los tipos de poemas actuales, atendiendo a su longitud, en poema breve, poema de extensión media y poema –diván y ofrece un ejemplo de cada uno de ellos. Para terminar, dedica un último apartado, muy breve, a la lengua de la prensa, puesto que incide en la evolución de la propia lengua árabe. En él, enumera varios términos formados a partir de raíces árabes y otros formados a partir de una palabra extranjera, principalmente del inglés y el francés.

Este volumen está dirigido particularmente a todos aquellos estudiosos que en un futuro quieran formar parte del amplio campo de la traducción, conforme un adecuado material didáctico de la traducción de diversos textos especializados del árabe al español en los que se dan cabida dos culturas completamente diferenciadas.

MAGDALENA LÓPEZ PÉREZ
Universidad de Córdoba

Évangile de Marc. Les types de texte dans les langues anciennes, en: *Mélanges des Science Religieuse* 62/2 (2005), 96 pp. ISBN: 0025-8911

Este número de *Mélanges des Science Religieuse* que presenta una recopilación de pequeños trabajos dedicados al *Evangelio de San Marcos*, viene a enlazar con el número precedente, tomo 56, nº 3 de 1999, consagrado igualmente a este *Evangelio*.

Los artículos que aquí se presentan, están enmarcados dentro del proyecto de investigación internacional Marc Multilingue. Este proyecto está sostenido por la Université Catholique de Lille y la Université de Marseille-Aix en Provence, y formado por un grupo de investigadores pertenecientes a varias instituciones europeas. El objetivo de este proyecto, es la edición de las versiones antiguas de dicho *Evangelio*. Fruto de las investigaciones para esta edición fue en primer lugar, la obra *Évangile de Marc. Recherches sur les versions du texte*, Lille, 1999; y ahora el presente volumen.

En este número se ofrece un estudio de las versiones antiguas, en diferentes lenguas, sobre la narración referente al Bautismo de Cristo, del capítulo I. Las versiones sobre las que se trabaja son la griega a cargo de Ch.-B. Amphoux, la latina por J.-C. Haelewyck, la siríaca por M. Debié, la copta por A. Boud'hors y S. Torallas, la georgiana por B. Outtier, la árabe a cargo de S. Arbache y Ph. Roisse y finalmente la etiópica por M. Malevez.

Todos los artículos siguen una estructura común, que les hace mostrar el trabajo en conjunto que se está realizando en el proyecto final de edición.

La estructura general seguida, se dispone primero, en una presentación de todos los tipos de textos atestiguados en su tradición, su análisis y estudio, donde se revelan las semejanzas y las diferencias existentes entre ellos. Y finalmente la edición y traducción francesa de estos textos. La clara distribución de los epígrafes, muestra una lectura